

# QUO VADIS? (semana 40, año 2015).

✘ Los refugiados sirios parecen haber llegado a un entente cordial con Europa. Otra cosa no explica su desaparición de los medios. Eso o han visto la hipocresía que toleramos en la cuna de las libertades y se han vuelto. Por suerte habrán dejado de vagar como almas en pena en busca de asilo y pan, huyendo de la guerra. Las ciudades refugio dejan paso al momento histórico que vive Cataluña, el estado y su unidad. Que los desahucios, el paro, la precariedad y la explotación continúen inalterables resulta desolador pero muy aburrido. La urgencia informativa, y por consecuencia nuestras reflexiones y discusiones, se trasladan al timo de la estampita Alemán: VW, la eficiencia y sostenibilidad hecha automóvil. Cada persona a lo suyo aunque sin barriles fuera de los bares por aquello de conciliar el ocio, la ganancia hostelera y el descanso, cada vez más necesario en una sociedad en la que no basta con un solo trabajo para sobrevivir.

Es complicado desarrollar la labor sindical cuando los vaivenes informativos trasladan el discurso social de un lado a otro, sin dejarlo detenerse en ningún lugar. Uno de los mayores peligros a los que nos enfrentamos como organización es saber a donde queremos llegar, cómo y de que manera. La CGT, al menos en Navarra, aunque imagino que la situación no será muy distinta en el resto de la confederación, no tiene suficiente fuerza como para marcar la agenda social y de actuación de otras organizaciones y movimientos sociales. Sin embargo, no tener fuerza no implica necesariamente tener que plegarse a cualquier planteamiento y entrar en dinámicas aceleradas, que no nos permitan tomarnos el tiempo necesario para reflexionar y tomar la decisión colectiva que queramos o podamos.

Parece claro que la actualidad informativa marca o diseña una realidad con la que a nivel discursivo nos va a tocar lidiar pero que no debemos dejar que nos absorba. Podemos, y es necesario, tomar posición sobre cualquier tema pero siempre discriminando aquellos que se salgan de nuestro ritmo y senda de actuación. Acertaremos o no pero, al menos, no lo haremos de forma inducida. Nuestro lugar, toque o no ese día en la prensa, está en las secciones sindicales denunciando las horas extra, la flexibilidad, la precariedad laboral... está en la calle trabajando e impulsando, en la medida de nuestras posibilidades, todas aquellas iniciativas participativas que surjan para contestar las lógicas y las prácticas de éste sistema económico que excluye y margina. En cualquier caso, en el sindicato debemos estar vigilantes para no caer en espirales estériles de actuación que proporcionan fotografías en prensa pero que desplazan nuestros esfuerzos llevándolos a absolutamente ninguna parte.